

# LA TEORIA DE KALDOR ACERCA DE LA DISTRIBUCION DE LOS INGRESOS\*

FUAT M. ANDIC\*\*

## Introducción

ESTE artículo trata de resumir a las principales características del modelo dinámico de la distribución de los ingresos de Kaldor, al cual él modestamente denomina la teoría keynesiana de la distribución de los ingresos. La teoría en cuestión se ha venido bosquejando a través de una serie de artículos como parte inherente a su modelo de crecimiento económico<sup>1</sup> y ha recibido la debida atención en varios artículos aparecidos en revistas de carácter científico.<sup>2</sup> En este artículo se trata de hacer una exposición de la teoría a base de sus dos características principales, es decir, que la teoría de Kaldor es esencialmente una teoría keynesiana en condiciones de ocupación plena, y que constituye tan sólo parte de una teoría más general sobre el desarrollo económico a largo plazo. Esto se analizará a continuación, en tres partes, y al hacerlo de este modo no nos vamos a referir específicamente a los artículos de Kaldor sino que se les considerará como a un todo integrado para así dar una presentación más clara a su línea de pensamiento. A esto se le agregarán unos comentarios críticos al final.

\* Traducido por Sergio de la Cruz.

\*\* Profesor de economía del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas de la Universidad de Puerto Rico.

<sup>1</sup> N. Kaldor, "Alternative Theories of Distribution", *Review of Economic Studies*, Vol. 23, No. 2 (1955-56); "Capitalist Evolution in the Light of Keynesian Economics", *The Journal of the Indian Statistical Institute*, Vol. 8 (1957); "A Model of Economic Growth", *Economic Journal*, Vol. 47 (1957); "Economic Growth and the Problem of Inflation", *Economica* (Agosto de 1959 y Noviembre de 1959); y dos alcances en *Review of Economic Studies*, Nos. 73 y 74 (1960).

<sup>2</sup> H. Atsumi, "Mr. Kaldor's Theory of Income Distribution", y J. Tobin, "Towards a General Theory of Kaldorian Distribution", en *Review of Economic Studies*, Vol. 27, No. 73 (1960). R. Findlay, "Economic Growth and Distributive Shares", *Review of Economic Studies*, Vol. 27, No. 74 (1960). M. Falise, "L'analyse de la Repartition du Revenu National du N. Kaldor", y J. Marchal, "Note Complémentaire sur le modele de la Repartition du Revenu National proposé par N. Kaldor", *Review d'Economie Politique*, No. 3 (1960). M. W. Reder, Alternative Theories of Labor's Share, en *The Allocation of Economic Resources*, ensayos escritos en honor de B. F. (Stanford: 1959).

1. *La aplicación de los conceptos keynesianos a una situación de ocupación plena*

El punto de partida en la teoría de Kaldor es la teoría keynesiana acerca de la generación de los ingresos, es decir, la que nos dice que las decisiones en cuanto a gastos se refiere son las que vienen a generar los ingresos respectivos, o que son las inversiones las que determinan a los ahorros y no éstos a aquéllas. Y que, asimismo, en la historia del capitalismo avanzado, la desocupación ha venido a constituir la excepción y la ocupación plena a la regla, mateniendo esta premisa a base del hecho de que en el Reino Unido el promedio de desempleo a partir de la segunda mitad del siglo XIX ha sido de un porcentaje muy pequeño. En otras palabras, que tienen que haber existido fuerzas de balance entre oferta y demanda efectivas o entre las propensiones al ahorro y a la inversión. Estas fuerzas, se encuentran, según Kaldor, en la flexibilidad de los precios con respecto a los costos. A esto debe de agregarse el hecho de que Kaldor asume a una economía cerrada y sin intervención por parte del gobierno de modo que los costos pasan a ser equivalentes a los salarios ya que el costo de las materias primas queda cancelado al tratarse de la economía en su aspecto global. La flexibilidad de los precios actúa de manera tal que viene a ocasionar el ajuste necesario entre la demanda efectiva y la oferta disponible la cual está determinada por los recursos existentes; o sea, que si la inversión sube, la demanda sube, suben los precios y las ganancias, en el entendido de que la propensión a ahorrar proveniente de las ganancias sea mayor que la propensión a ahorrar que procede de los salarios, viniendo en esta forma las ganancias a proveer los ahorros necesarios para inversiones adicionales. Por otro lado, si acaso las inversiones bajan, la demanda baja, los precios y las ganancias disminuyen debiendo experimentarse un aumento en el consumo para contrarrestar a la caída en las inversiones. Es así como los determinantes keynesianos, las propensiones al ahorro y a las inversiones y la teoría del multiplicador, determinan, en condiciones de ocupación plena no al nivel de ocupación sino a la distribución de los ingresos entre las ganancias y los salarios. Es esta flexibilidad en los precios y en las ganancias lo que crea al mecanismo automático que lleva a la economía hacia una ocupación plena. Por último, si se asume una ocupación plena, es el volumen de empleo y no la capacidad física de la economía lo que viene a constituir para Kaldor la verdadera limitación en cuando a la salida de productos se refiere, estableciendo una frontera en la producción total de la economía.

## 2. La distribución de los ingresos

Al presumirse una ocupación plena el nivel que ha de alcanzar la producción total, es un dato. Los ingresos, se han dividido en dos categorías: las Ganancias (P) y los Salarios (W). Las ganancias comprenden tanto a las entradas de los hombres de empresa como a las de los propietarios en general. Los salarios pasan a abarcar no sólo al ingreso de la mano de obra sino que también a los asalariados en general. Con base en estas premisas es posible establecer tres identidades:

$$Y \equiv W + P$$

$$I \equiv S$$

$$S \equiv S_w + S_p$$

donde S son los ahorros totales,  $S_w$  los ahorros que provienen de los salarios,  $S_p$  los ahorros procedentes de las ganancias.

Ahora bien, tomando a I como un dato dado y asumiendo a las funciones proporcionales simples en cuanto a los ahorros, podríamos anotar lo siguiente:

$$S_w = s_w W$$

$$S_p = s_p P$$

donde  $s_w$  es la propensión a ahorrar de los salarios y  $s_p$  es la propensión a ahorrar de las ganancias. Además, los salarios se tratan como un ingreso residual de manera que:

$$W = Y - P$$

puediendo escribir entonces lo siguiente:

$$I = s_p P + s_w W$$

$$I = s_p P + s_w (Y - P)$$

$$I = (s_p - s_w) P + s_w Y$$

$$\frac{I}{Y} = (s_p - s_w) \frac{P}{Y} + s_w$$

$$\frac{P}{Y} = \frac{1}{s_p - s_w} \cdot \frac{I}{Y} - \frac{s_w}{s_p - s_w}$$

Esta última ecuación simplemente significa que la porción de las ganancias del ingreso nacional depende de  $I/Y$  y de las respectivas

propensiones al ahorro. Hace presente Kaldor el que este modelo opera sólo si  $s_p$  es mayor que  $s_w$  en otras palabras  $s_p > s_w$  es la condición de estabilidad. Si las inversiones suben, la demanda sube y los precios suben en relación a los costos; las ganancias suben y los ahorros provenientes de las ganancias han de subir en una magnitud mayor que la correspondiente disminución en los ahorros que proceden de los salarios, de modo que el consumo real baja y los ahorros, en total, suben haciendo posible el alza en las inversiones. Alternativamente, si las inversiones disminuyen, la demanda va a bajar y los precios van a disminuir en relación a los costos, las ganancias se reducen y los ahorros provenientes de las ganancias van a bajar en proporción mayor que el incremento de los mismos procedentes de los salarios, por lo tanto, el consumo real sube y los ahorros, en total, bajan frente a la baja en inversiones.

De no cumplirse la condición de estabilidad, de que  $s_p > s_w$ , una perturbación en el sistema no traería como consecuencia un retorno de éste a una posición de equilibrio; un incremento en las inversiones que causara un alza en la demanda, en los precios y en las ganancias, sería seguido por un aumento en el consumo real lo que vendría a significar un alza mayor en los precios con lo cual los ahorros no podrían jamás llegar a la magnitud de las inversiones. Una baja en las inversiones causaría el efecto opuesto resultando que los ahorros bajarían en un grado menor que las inversiones.

Dada la propensión marginal a ahorrar, la porción de las ganancias queda determinada por  $I/Y$ . Kaldor llama al coeficiente  $1/s_p - s_w$ , "el coeficiente de sensibilidad de la distribución de los ingresos", ya que éste refleja a la magnitud en que  $P/Y$  cambia al cambiar  $I/Y$ . Mientras más pequeña sea la diferencia entre las dos propensiones a ahorrar, mayor ha de ser el cambio en  $P/Y$  que corresponde a un cambio dado de  $I/Y$ .<sup>1</sup> Si acaso  $s_w$  fuese igual a cero,  $P/Y$  sería igual a  $\frac{I}{s_p} I/Y$ , o lo que es lo mismo,  $P$  sería igual a  $\frac{I}{s_p} I$ .

<sup>1</sup> Esto puede verse a través de estos cuatro ejemplos:

$$(1) s_p = .5$$

$$s_w = .2$$

$$I/Y = .3$$

de modo que:

$$\frac{P}{Y} = \frac{1}{.5 - .2} \cdot .3 = \frac{.2}{.5 - .2}$$

$$(2) s_p = .5$$

$$s_w = .2$$

$$I/Y = .4$$

luego:

$$P/Y = 66.6\%$$

$$(4) s_p = .5$$

Esta última ecuación es una formulación del supuesto implícito del que Keynes dice en su *Treatise on Money*: "Si los hombres de empresa se deciden a gastar parte de sus ganancias en consumo, el efecto es el de incrementar a las ganancias en el monto líquido de los bienes de consumo vendidos en una magnitud exactamente igual al monto de las ganancias que han sido gastadas en esa forma", o Kalecki, el cual dice: "Los capitalistas ganan lo que gastan y los trabajadores gastan lo que ganan".

Hay, sin embargo, cuatro limitaciones en la teoría de Kaldor, es decir, hay cuatro razones distintas acerca de por qué la teoría no rige o sólo opera dentro de cierto margen:

*En primer lugar*, el salario real no puede bajar más allá de un cierto nivel de subsistencia, esto es,

$$\frac{W}{L} \leq w'$$

donde  $w'$  es el salario real mínimo de subsistencia. Por lo tanto,

$$\frac{P}{Y} \leq \frac{Y - w'L}{Y}$$

Si esta situación no es satisfecha, la razón  $I/Y$  ha de reducirse y en consecuencia el sistema no alcanzará a la ocupación plena quedando la producción limitada al capital existente y no al trabajo. En este caso, la determinación del ingreso sería marxista.

*En segundo lugar*,  $P/Y$  no puede ser menor de un cierto mínimo en la razón de riesgo que han de tener las ganancias del capital necesario para poder atraer a los inversionistas capitalistas. De otra manera, el supuesto de ocupación plena dejaría de existir.

$$\begin{array}{ll} = \frac{1}{3} \text{ ó } 33.3\% & s_w \equiv .25 \\ (3) \quad s_p = .5 & I/Y = .7 \\ s_w = .25 & \text{Luego:} \\ I/Y = .3 & P/Y = 60\% \\ \text{Luego:} & \\ P/Y = 20\% & \end{array}$$

Pasando de (1) a (2), se ve que  $P/Y$  se duplica. Y al pasar de (3) a (4), con el mismo cambio en  $I/Y$  puede observarse que  $P/Y$  se triplica.

*En tercer lugar*,  $P/Y$  no puede ser menor que el margen mínimo de ganancias del capital y su relación con el grado de imperfección que tenga el mercado. En ambos casos, aquel que resulte ser el mayor será el que ha de aplicarse.

*En cuarto lugar*, hay dudas en cuanto a la posible independencia que tenga  $I/Y$  de  $P/Y$ . Si la razón entre capital y producción, la que a su vez determina  $I/Y$ , resulta ser sensible con respecto a los cambios en ganancias, en otras palabras, si  $P/Y$  afecta a  $I/Y$  en el sentido que haga que las técnicas de economía del factor trabajo resulten más o menos beneficiosas, el factor  $P/Y$  no podrá ser determinado ya que en este caso el factor determinante vendría a ser el determinante del determinante.

### 3. *Combinación de la teoría de la distribución y la teoría del crecimiento*

La teoría de la distribución de Kaldor, al tratar de explicar aquella porción que corresponde a las ganancias en la economía a base de la razón entre la producción y el capital, dándose a la propensión a ahorrar como un dato, ha de ser también capaz de explicar qué es lo que determina la razón entre inversión y producción. Esta es la tarea que él se propone en su teoría del crecimiento. Primero, aparece esto en su artículo del *Economic Journal* de 1957 y más tarde, en los dos artículos publicados en *Económica* (previamente mencionados) donde él elabora con respecto a la determinación de la razón entre la inversión y la producción.

El problema que llama la atención de Kaldor es el de la relación existente y a largo plazo, entre el progreso tecnológico, la acumulación de capital, la tasa de crecimiento de la producción y el impacto que estos factores tengan en la distribución del ingreso nacional. Dejemos de lado, en la forma que nos dice Kaldor, al problema de la medición del capital a base de un índice que pudiera resultar adecuado. Lo que verdaderamente nos sorprende no es eso sino que la estrecha correlación que existe entre el valor de la producción *per cápita* y el valor del capital *per cápita*, sea cual fuere el grado de desarrollo económico. Es necesario advertir que Kaldor se está refiriendo a la pequeña diferencia que se observa en la razón capital-producto entre las naciones ricas y pobres y no en las diferencias de carácter significativo que pudiera existir entre el capital *per cápita* o el producto *per cápita* entre estos países.

Al llegar a este punto, Kaldor duda de la validez que pueda en-

cerrar la teoría de la productividad marginal del capital, primordialmente a base de que ésta no incluye al conocimiento técnico entre las variables de la función de producción sino que las considera como un dato. Kaldor sostiene que aquí existe una relación "dialéctica" entre los avances de la técnica y la acumulación de capital, vale decir, así como el conocimiento técnico es causa de la acumulación, el proceso de acumulación viene a estimular al incremento en el conocimiento y en su aplicación. Y ya que la acumulación y el progreso tecnológicos son procesos que ocurren en el tiempo todo lo que puede decirse es que en cierto instante habrá una determinada tasa de capital-producto *per cápita* que venga a involucrar simultáneamente tanto a los efectos del progreso tecnológico como a la acumulación de capital y que no tiene necesariamente que reflejar una productividad marginal decreciente. Un incremento en capital puede resultar en un aumento en el producto *per cápita* por el mero hecho de venir acompañado por un cambio en progreso técnico. Ahora, que un cambio en el producto *per cápita* venga a corresponder a un cambio en la acumulación de capital ello dependerá de la dinámica social, es decir, en su capacidad de absorción de nuevas técnicas de producción. Resulta por lo tanto más sensato el no tomar a la razón capital-producto como un dato, sino que más bien a la razón de cambio en la acumulación de capital y productos, que es lo que él llama, "dinamismo técnico". Esta función de progreso técnico es lo que ha de tener las características de un rendimiento menguante, o sea, cambios concretos en la razón de acumulación han de llevar a cambios progresivamente menores en la tasa de producción. Esto se indica en el diagrama, donde la tasa de crecimiento del capital *per cápita* está medida horizontalmente y la tasa de crecimiento de la población *per cápita*, en la vertical. La línea inclinada en un ángulo de cuarenta y cinco grados, es el lugar geométrico de todos los puntos donde las dos tasas de crecimiento son iguales. La función del progreso técnico queda señalada por 'TT', la cual ha de ser convexa para indicar la disminución en los incrementos de la tasa de crecimiento de la producción *per cápita*. La línea OT representa al mínimo del conocimiento técnico aun cuando el capital *per cápita* haya permanecido invariable (aquí aparentemente Kaldor abandona su dialéctica y asume que el conocimiento práctico antecede al cambio en la acumulación de capital).

En el punto P, el sistema llega a una tasa de crecimiento estable donde se observa que la tasa de crecimiento del capital *per cápita* viene a igualarse a la tasa de producción *per cápita*. Esto puede distinguirse claramente al ver que si la tasa de acumulación resulta ser menor que OP, el por ciento de cambio de la producción *per cápita* ha

de ser mayor que el por ciento de cambio en capital, luego, el beneficio derivado de la inversión (tasa de retorno del capital) aumenta y trae como consecuencia un incremento de la tasa de acumulación de capital en la economía. Si la tasa de acumulación fuese mayor que OP, la tasa de cambio en producción *per cápita* sería menor que la tasa de acumulación *per cápita* y el beneficio de la inversión tendría una baja lo que haría necesaria una reducción en la tasa de acumulación de capital.

Si se combina a la función del progreso técnico con lo previamente analizado se obtienen las siguientes ecuaciones:

$$S_t = s_p P_t + s_w (Y_t - P_t) \quad (\text{Función ahorros})$$

$$K_t = \alpha Y_{t-1} + \beta \frac{P_{t-1}}{K_{t-1}} \cdot Y_{t-1} \quad (\text{Función inversión})$$

$$I_t = K_{t+1} - K_t = (Y_t - Y_{t-1}) \left( \alpha + \beta \frac{P_{t-1}}{K_{t-1}} \right)$$

$$+ \beta \left( \frac{P_t}{K_t} - \frac{P_{t-1}}{K_{t-1}} \right) Y_t \quad (\text{inversión})$$

$$\frac{Y_{t+1} - Y_t}{Y_t} = \alpha + \beta \frac{I_t}{K_t} \quad (\text{Función del progreso técnico})$$

La función ahorros nos representa a los ahorros que se han obtenido de las ganancias y de los salarios. La primera de las funciones de inversión nos relaciona al 'stock' de capital con el nivel de ingresos previo y a la tasa de beneficios del capital del período anterior. La segunda, que se ha derivado de la primera a base de una diferenciación, relaciona a la inversión con el nivel de producción, a la tasa de capital-producto y al cambio de la tasa de beneficios durante ese período. La función de progreso técnico nos muestra al crecimiento en ingreso como a una función de la tasa de crecimiento en el 'stock' de capital.

Lo que indica este sistema de ecuaciones es que las inversiones son una función de la producción y de la tasa de ganancias. Y aunque eso parezca estar en conflicto con la aseveración previa hecha por Kaldor en cuanto a la independencia de  $I/Y$ , ha de tenerse presente que ello no está en conflicto con la teoría puesto que nos muestra a las distintas etapas de equilibrio a corto plazo por las que pasa una economía antes de alcanzar aquella etapa lo suficientemente avanzada de desarrollo a largo plazo con crecimiento constante, es decir,

al punto P. Una vez alcanzada esta etapa, la tasa de equilibrio del crecimiento del ingreso y del capital a largo plazo, vienen a quedar independientes del valor de los coeficientes respectivos de ahorros e inversiones y a depender únicamente de la función del progreso técnico.

En resumen, según Kaldor, un nivel de ocupación plena y pleno desarrollo en un régimen capitalista, ha de hallar su epicentro, a una tasa estable de desarrollo, con una tasa de acumulación que iguale a la de crecimiento de la producción. Es esta relación la que hace posible el enlace de esta explicación y la teoría de la distribución de los ingresos. Por un lado, la función técnica del progreso se considera independientemente de la distribución de los ingresos y de las propensiones a ahorrar, lo que viene a hacer que  $I/Y$  sea una variable independiente de la ecuación de la repartición de las ganancias; por otro lado, debido a que la economía capitalista alcanza su crecimiento estable y con ocupación plena cuando la tasa de acumulación es igual a la tasa de crecimiento en producción,  $I/Y$  viene a resultar una constante. En otras palabras, en términos del modelo de Harrod (donde  $v$  es la razón capital/producción y  $G$  la tasa de crecimiento de la capacidad productiva).

$$\frac{I}{Y} = Gv = \text{constante}$$

Esto explica de hecho la constancia que manifiesta la porción de las ganancias en el ingreso nacional, y, ya que los salarios constituyen una cantidad desigual, la constancia de la porción correspondiente a los salarios. Kaldor hace hincapié en esto como una explicación en cuanto al muy discutido problema de la constancia que cabe a la porción correspondiente a los factores de la producción. Al mismo tiempo nos hace saber el por qué antes de llegar a su estado de madurez, un sistema capitalista con ocupación plena se encuentra que sus ganancias van subiendo más rápidamente que sus salarios. Una tasa dada de acumulación de capital que quede representada en un punto inferior a P, viene a indicar una tasa mayor en el incremento en la producción, un mayor beneficio de la inversión y por ende un aumento en los ahorros necesarios para permitir la financiación de una inversión adicional, la cual vendría a ocurrir debido al nivel superior de ganancias. En esta situación, los salarios sufrirán un estancamiento. Alternativamente, los cambios en progreso técnico llevarían a la economía finalmente al punto P, punto en el cual las ganancias y los salarios van a crecer al mismo compás.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Hay otra variedad de problemas en la teoría de Kaldor, tales como el de una creciente población, desequilibrio a corto plazo, inflación, etc. Uno solo de éstos resulta ser relevante en forma directa a la teoría de la distribución y es que en períodos cortos

*Resumiendo:* La teoría de la distribución de Kaldor es una teoría a largo plazo que tiene aplicación sólo en economías que ya han logrado una tasa de crecimiento con ocupación plena. Si se divide la producción total en dos categorías. Ganancias y salarios, la porción de las ganancias queda determinada, dadas las propensiones a ahorrar de estos dos grupos de recipientes de ingresos, por la razón inversión-producto, la cual queda independientemente determinada en función de la razón capital-producto, la porción de las ganancias y la tasa de capacidad del crecimiento. Los salarios vienen en consecuencia a ser un elemento residual.

#### 4. *Comentarios críticos sobre la teoría de la distribución de Kaldor.*

Los pilares básicos en la teoría de Kaldor son los siguientes: se trata de un análisis macroeconómico; de un análisis a largo plazo; de un análisis que se ha reducido a un número mínimo de variables; del supuesto de una política monetaria pasiva; de una teoría puramente económica que excluye a factores institucionales tales como al sector gubernamental, para citar uno; se refiere a una economía cerrada.

Con la excepción de dos puntos que hacemos constar más abajo, el modelo presenta un sistema lógico consistente. Con respecto al primer punto, y cuyo significado es de poca importancia, ha de anotarse aquello de la condición de estabilidad del sistema, la que fuera expresada como  $s_p > s_w$ . Matemáticamente, se ve la necesidad de un factor adicional, es decir, ha de cumplirse al mismo tiempo el que  $I/Y > s_w$ . Tal vez sea muy poco probable que  $I/Y < s_w$ , pero matemáticamente es posible.

El segundo punto en cuestión es uno de importancia. En lugar de expresar a  $W = Y - P$ , podríamos poner que  $P = Y - W$  y llegaríamos a la misma conclusión ya que si usamos las mismas ecuaciones iniciales de Kaldor

$$\begin{aligned} Y &= W + P \\ S &= s_w + s_p \\ I &= s_w W + \end{aligned}$$

llegamos a la última fórmula

$$\frac{W}{Y} = \frac{s_p}{s_p - s_w} - \frac{1}{s_p - s_w} \cdot \frac{I}{Y}$$

las ganancias y los salarios son rígidos en cuanto a bajas en precios lo cual tiende a reforzar a la estabilidad en cuanto se refiere a la constancia en la repartición que cabe a los factores a largo plazo. El otro problema guarda relación con el crecimiento en el sentido de que la tasa deseada de crecimiento,  $G'$ , puede ser mayor o menor que la tasa de crecimiento de la capacidad productiva  $G$ . Si  $G' > G$ , las inversiones van a tener una tendencia a ser excesivas, en el sentido de que la capacidad de producción vaya a crecer más rápidamente que la producción misma, y viceversa.

vale decir,  $I/Y$  viene en este caso a determinar a  $W/Y$  y entonces  $P/Y$  puede considerarse como un residuo.

La teoría podría observarse desde dos puntos de vista que no son necesariamente independientes el uno del otro: 1) la validez de los supuestos, y 2) el grado en que explica la constancia de las porciones de los factores. Vamos a considerar este último punto primero:

A simple vista da la impresión que el modelo distributivo de la economía en crecimiento que nos da Kaldor explica a la constancia de las porciones que él anota sobre la economía británica a partir del año 1840. Si se nos permite efectuar un breve recuento podríamos decir que la constancia de  $P/Y$ , y por lo tanto de  $W/Y$ , queda explicada por la constancia de  $I/Y$ , la cual a su vez queda determinada por factores exógenos, los factores  $G$  y  $v$  para ser exactos. La teoría de Kaldor fue examinada por M. W. Reder para el período 1909-1956, omitiendo los años de depresión en la economía de los Estados Unidos, llegando a estimar para el período del 1948 a 1950 un  $s_p$  de 0.14 y un  $s_w$  de 0.04. Al substituir estos valores en la ecuación,

$$\frac{I}{Y} = 0.14 \frac{P}{Y} + 0.04 \frac{W}{Y} + s_g$$

donde  $s_g$  viene a ser un factor correcto para las relaciones entre el superávit del gobierno e ingreso y transacciones de producto e ingreso nacional viniendo éste a agregarse a la ecuación de manera que la definición de ahorros (igual a inversiones) dada por el Departamento de Comercio se mantuviera. El valor calculado de  $I/Y$  en esta forma y de  $I/Y$  sacado de las estadísticas de ingreso nacional, presentaron una diferencia muy pequeña lo que vendría a apoyar a la teoría de Kaldor que dice que dadas las propensiones al ahorro, la porción de las ganancias depende de la razón inversión-producto. No obstante, la teoría se examinó con mayor profundidad a base de la hipótesis figurada de un  $s_p = s_w = 0.08$ , de tal manera que

$$\frac{I}{Y} = 0.08 \frac{P}{Y} + 0.08 \frac{W}{Y} + s_g$$

lo que viene a dar una diferencia aún mayor entre el  $I/Y$  calculado y el  $I/Y$  obtenido de las estadísticas. De manera que ambas hipótesis resultaron compatibles con la teoría de Kaldor que sugiere con un gran énfasis que cambios exógenos en las funciones de ahorro de los consumidores, las firmas y el gobierno se combinan en tal forma como para tener el mismo efecto en las razones de ahorro y consecuentemente en las razones de inversión en lo que respecta a cambios en las cuotas respectivas. En otras palabras, aun cuando pueda probarse estadísticamente

que  $I/Y$  ha permanecido constante sería además necesario el probar la constancia de la propensión a ahorrar; o si  $I/Y$  no permanece constante, que la propensión a ahorrar pueda cambiar en forma tal como para que se haga de  $P/Y$  una constante. De hecho, el cambio en la composición de los grupos que perciben salarios y ganancias vendría a implicar que las propensiones a ahorrar de estos dos grupos ha cambiado. Resulta difícil el afirmar que el grupo asalariado de 1840 sea equivalente a aquel de 1960, que estaría constituido por un número de ejecutivos de altas entradas y clasificados como asalariados. Tampoco resulta comparable al hombre de empresa del siglo XX con aquellos del siglo XIX. Queda por verse, en realidad, si acaso la ecuación que Kaldor usa para determinar  $P/Y$  podría substanciararse con la investigación empírica. En cuanto a supuestos se refiere: estos son de tal naturaleza que viene a limitar su mismo radio de acción, en otros términos, no puede reemplazarse a las teorías de Ricardo y de Marx, que es el propósito de Kaldor; ésta aplica sólo a regiones que cumplan ciertas condiciones muy específicas, aquellas que respondan a una economía cerrada y que han alcanzado una etapa avanzada de desarrollo económico, con una tasa estable de crecimiento. El carácter muy especial de las premisas de Kaldor, lo coloca entre las teorías keynesiana y marxista haciéndole oscilar entre ambas aun cuando los postulados inherentes a cada una de estas teorías hayan de ser incompatibles.

Las premisas, al discutirse individualmente, dan margen a controversia. Para mencionar a una de ellas: ¿Qué justificación existe para ignorar a las inversiones del tipo inducido y a asumir una situación de largo plazo cuando las instituciones políticas y sociales y los criterios usados en estos rubros han cambiado tan considerablemente durante la última centuria, especialmente en Gran Bretaña, que es a la nación que se toma como ejemplo?

Tomemos ahora una posición diferente, la de ir en defensa de Kaldor frente a ciertas críticas hechas por economistas de distintos países y que estimamos injustificadas. Una de las principales críticas (Tobin, Atsumi, Falice, Reder) parece ser la de la división del ingreso nacional en dos vastas categorías, ganancias y salarios, no en términos de su relación con la producción sino que de acuerdo a las respectivas propensiones marginales a ahorrar. Se sostiene que, dadas las propensiones marginales a ahorrar, diferentes la una de la otra, la teoría de Kaldor quedaría expuesta a ser aplicada a cualquier grupo de dos categorías, llámense de dueños del automóvil o del pan. Aunque esta crítica parece a primera vista el tener cierta validez, la pierde cuando la teoría de la distribución de Kaldor se presenta junto a su teoría

del crecimiento y no aisladamente. El progreso técnico no puede separarse de estos dos grupos, del aspecto dinámico de la empresa en la economía. No obstante, está dentro de lo correcto el indicar, tal como lo hace Atsumi, que el sistema deja de ser operativo si acaso las dos propensiones a ahorrar son iguales. Kaldor descarta este argumento indicando que  $s_p \cdot s_w$  es la condición de estabilidad. Lo que parece a nosotros de mayor importancia es el gran grado de amplitud (dispersión) que presentan las categorías de ingresos. Las ganancias vienen a incluir al ingreso del hombre de empresa además de las rentas y los intereses. Podría darse el caso de que estos dos grupos de ingresos tuvieran distintas propensiones al ahorro o de que estuviesen conectados al proceso productivo de manera completamente diferente.